



Tras 26 años de la salud poblacional mexicana

(Agencia ID. OEI-AECID) Ha quedado demostrado que un estilo de vida sedentario y la mala alimentación son factores determinantes en la propensión a desarrollar enfermedades degenerativas como la diabetes y la hipertensión arterial.

En el caso de México, el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) ha llevado a cabo varios estudios para corroborar que esta tendencia aumenta exponencialmente, pues casi uno de cuatro adultos mayores de 50 años tiene diabetes *mellitus* y la mitad no lo sabe.

La institución realiza investigaciones multidisciplinarias para caracterizar la prevalencia, historia natural e incidencia del padecimiento en algún sector específico de la población.

En ese sentido, el INSP se ha valido de los servicios de su Centro de Investigación de Salud Poblacional (CISP), que nació el 20 de agosto de 1984 por la iniciativa del entonces secretario de Salud, doctor Guillermo Soberón Acevedo, cuando el gobierno federal buscaba dar acceso universal a los servicios médicos y reforzar la investigación realizada en torno a la materia.

En sus inicios, el CISP contó con un equipo de dos investigadores, una secretaria, el administrador y 12 posibles plazas académicas.

A 26 años de su fundación, su director, el doctor Eduardo Lazcano Ponce, lo describe como un organismo que conjunta profesionales de distintas disciplinas, con el objetivo común de generar información científica destinada a mejorar las condiciones de salud de la población, además de contribuir a disminuir la inequidad en el acceso a los servicios de salud en México.

Cabe señalar que el CISP junto con el Centro de Investigaciones sobre Enfermedades Infecciosas (CISEI), fundado también en 1984, y la Escuela de Salud Pública de México, promovió la creación del INSP en 1987.

Estructura

El CISP está dividido en las áreas de salud reproductiva, enfermedades crónicas, salud ambiental y diabetes *mellitas*, en los que están distribuidos 80 profesionales con distintas formaciones académicas.

Las principales líneas de investigación de las enfermedades crónicas son: tabaquismo, cáncer gástrico, mamario y cervicouterino, *Helicobacter pylori*; así como células madre y medicina regenerativa.

En cuanto a la salud ambiental están: contaminación en aire y agua, exposición a metales y plaguicidas, medio ambiente y salud infantil, cambio y variabilidad climática, además de lesiones y accidentes.

Por otro lado, el embarazo y nacimiento, la mortalidad materna y la investigación sobre la violencia de género son parte de las líneas de investigación del área de salud reproductiva.

Así, la estratificación de riesgo poblacional y escrutinio, el diseño y evaluación de intervenciones preventivas, además de la calidad de la atención y adherencia al tratamiento forman parte de la división de diabetes *mellitus*.

La importancia del trabajo realizado por el CISP también se refleja en cuestiones legislativas en México, pues de acuerdo con Lazcano Ponce, durante los últimos años esta instancia ha brindado la evidencia científica para reformular políticas de prevención y control de cáncer en la mujer, así como en la creación de la llamada Ley Antitabaco, que promueve los espacios libres del humo de tabaco.

A este respecto, comentó Lazcano Ponce que el Centro está establecido como "centinela", ya que a través de él se evalúa la frecuencia con la que estudiantes de secundaria de las 32 entidades federativas consumen cigarrillos.

"Nosotros nos constituimos como un centro de apoyo para vigilar la diseminación epidémica del tabaquismo, particularmente en los jóvenes. Además, hemos logrado documentar cómo en México el hábito del cigarro inicia antes de los 18 años", dijo.

Sin embargo, las cosas no han sido tan sencillas a lo largo de estos 26 años, pues de acuerdo con el funcionario, en este país existe poca formación integral en el ámbito de la salud pública. "El principal reto ha sido cambiar el paradigma de la curación con el que todos los profesionales son formados, al de la prevención", señaló.

Al lograrlo, las estructuras institucionales podrán enfrentar de manera más eficiente las múltiples necesidades de salud que existen en México.

Por otro lado, reconoció que para hacer frente a los pocos recursos destinados a la investigación en el país han "aprendido a ser creativos" para tener un verdadero impacto, por lo que fue necesario identificar sus áreas de experiencia y aglutinar en ellas esfuerzos mediante la práctica multidisciplinaria.

Aseguró que está dinámica entre investigadores e instituciones es una de las funciones básicas de la salud pública; ya que no puede resolverse un problema simplemente generando información, sino haciendo intervenciones que modifiquen las estructuras.



"La colaboración institucional se logra mediante la conciliación de intereses con otros actores que son sustantivos, y que en forma colateral participan en las iniciativas como las secretarías de Educación Pública (SEP) y Economía (SE), las organizaciones no gubernamentales, además de la sociedad civil en su conjunto.

Proyectos actuales

A decir del doctor Lazcano Ponce, el CISP ha brindado la evidencia de la utilidad de nuevas tecnologías para pruebas de detección del cáncer cervicouterino; además de participar en ensayos multicéntricos internacionales de la evaluación de la efectividad de la vacuna contra el Virus del Papiloma Humano (VPH).

En la misma tónica, en este centro realizan la caracterización e historia natural de la infección de VPH en hombres, sin importar preferencias sexuales, proyecto que, en palabras del funcionario, no se ha hecho a nivel internacional.

Compártelo [Agregar a Meneame](#) [Agregar a Technorati](#) [Añadir a Bitácoras](#) [Agregar a Del.icio.us](#) [Agregar a DiggIt!](#) [Agregar a Google](#) [Añadir a Facebook](#) [Twitter](#) . .



[Inicio](#)